

imagen del tiempo

PUERTA DE SUBIRACHS, EN EL BARRIO GÓTICO

Josep Maria Subirachs es uno de los artistas actuales más presentes en nuestra ciudad. Su obra escultórica se puede ver y contemplar en diversos parajes urbanos. La primera escultura abstracta pública de Barcelona, es la titulada "Forma 212", que en 1958 fue colocada en los "Hogares Mundet". Desde entonces, obras subiraquianas figuran en lugares públicos. La última de ellas, y esperemos que no sea la postrera es la que no ha mucho se ha inaugurado oficialmente: la puerta de bronce que comunica el Palacio de los Virreyes con el Salón del Tinell.

Una obra muy comprometida, por cuanto se esperaba de ella, así como por el lugar tan digno que ocupa. Una obra en la que Subirachs nuevamente ha triunfado como artista. Casi al mismo tiempo que se inauguraba esta puerta, aparecía un libro de Maria Aurèlia Capmany: "Subirachs o retrat de l'artista com a escultor adult". Publicado por "Editorial Polígrafa", es un libro "magnetofónico" en el que la escritora sostiene una larga conversación con el artista que también es un conversador ameno, profundo y grato. Puesto en limpio lo que el magnetófono graba, se obtiene, en efecto, este retrato —oh, James Joyce...— en el que Subirachs se da a conocer como escultor que piensa, y muy bien, y muy claro, y muy profundo, acerca de su arte y del arte. Esta obra, de la que tampoco es ajeno Salvador Espriu, conviene que sea conocida por todo aquel que se sienta atraído por la singular creación de Subirachs.

Es de celebrar la coincidencia de la inauguración de la puerta y de la aparición del libro. Donde antes había una puerta carente de todo interés, ahora una verdadera e importante obra de arte comunica dos de los más nobles recintos del Barrio Gótico. En el momento de decidir que una nueva puerta tenía que ejecutarse, don Federico Udina Martorell, director del Archivo de la Corona de Aragón, se reunió con los directivos del F.A.D., del Círculo Artístico, de la Escuela de Bellas Artes y del Cercle Artístic de Sant Lluc. Fue unánimemente aceptada la propuesta del director de "Sant Lluc", señor Josep Prat Marsó. Subirachs sería el autor.

Magna puerta de bronce para tan importante paso. El tema tenía que ser, desde luego, una síntesis de la historia de la Corona de Aragón. La figura central, San Jorge, con el dragón vencido a sus pies. En esta obra, Subirachs no sólo se ha manifestado de nuevo como el gran escultor que es, sino que ha dado pruebas de una especial imaginación creadora: la que permite conjugar no ya el utilitarismo y el arte, sino una temática figurativa que ha de ser trascendida a símbolo, y el arte que hará de estos símbolos algo más, mucho más que signos para una lectura.

En la puerta se ven, además de San Jorge y el dragón, las armas de Cataluña, Aragón, Valencia y Baleares, el primitivo escudo aragonés, las armas de Sicilia, la doncella liberada cuando la conquista de Mallorca —es decir, la misma Mallorca—, y —cosa muy difícil de insertar en el conjunto: un mapa de la expansión medieval de la Corona, así como una maqueta explicativa de la misma puerta. O sea, la explicación formando artística parte de lo explicado. Además, diversos textos de crónicas, así como de innumerables alusiones que, igual que un palimpsesto, transparecen de un etéreo bronce como si se nos hicieran presentes en la memoria.

Una nueva gran obra de Subirachs de la cual puede estar orgulloso. De la cual podemos estar orgullosos en Barcelona. Otra razón de peso para que propios y extraños visiten el Barrio Gótico. Alegremonos.



Enrique Badosa